

NOMBRE DE ALUMNO: ROSA MARÍA RUÍZ SOLÍS

NOMBRE DEL PROFESOR: YANETH FABIOLA SOLORZANO PENAGOS

NOMBRE DEL TRABAJO: ENSAYO UNIDAD II

MATERIA: ORIENTACION EDUCATIVA

GRADO: 8º. CUATRIMESTRE

GRUPO: EJECUTIVO

INTRODUCCION

La educación es un tema bastante importante en nuestra sociedad, ha sufrido muchos cambios a lo largo de los años. Anteriormente, en el modelo tradicional el maestro era quien enseñaba, mientras que los alumnos solo escuchaban sin participar mucho, enfocados en solo poner atención y copiar cuando el maestro lo indicaba. Pero en los últimos tiempos, debido a las necesidades de cada estudiante se ha empezado a ver una nueva forma de entender la educación. Esta nueva forma o enfoque le da más importancia a alumno, lo que significa que ahora se les anima a ser más activos en su propio aprendizaje. En el siguiente texto, podremos encontrar cómo este nuevo enfoque ayuda a los alumnos a desarrollar no solo sus conocimientos, sino también habilidades y valores que les permiten ser parte importante y activa de su educación y así mismo de la sociedad. Este nuevo enfoque propone un modelo educativo más inclusivo, adaptado a las necesidades de cada estudiante, con esto se pretende fomentar un aprendizaje integral y significativo.

LA EDUCACIÓN CENTRADA EN EL ALUMNO

La educación ha sido durante mucho tiempo, un proceso en el que el maestro es el principal encargado de transmitir los conocimientos y valores a los alumnos, y mientras que los alumnos tienen que ser pasivos, solo recibiendo información y reglas sin cuestionar. Sin embargo, en los últimos años, los cambios en la educación han sido muy visibles e importantes en la forma de entender la educación. Hoy en día, la educación es más enfocada en el alumno ya que se ha convertido en una manera clave de asegurar que los alumnos no solo aprendan, sino que también desarrollen habilidades críticas que puedan debatir y capacidades que les permitan ser protagonistas de su propio aprendizaje.

El Rol del Estudiante en el Proceso Educativo

La educación se ha centrado en el alumno y reconoce que cada uno es diferente, con sus propias características, intereses y potencial de aprendizaje. En lugar de tratar de cambiar a los alumnos con una forma educativa establecida, este enfoque busca apoyar su desarrollo completo. La educación ya no se trata solo de transmitir información, sino de ayudar a los estudiantes a descubrir su propia forma de aprendizaje.

Un aspecto fundamental de esta nueva forma de educación es la necesidad de entender al alumno desde una perspectiva más amplia. Es importante conocer su contexto social, cultural y familiar, ya que estos factores influyen en su proceso educativo. La educación centrada en el alumno no solo se preocupa por los aspectos académicos, sino también por su desarrollo emocional y social. Esto implica una forma de educación más centrada en prestar atención a cada uno de ellos para identificar sus necesidades y expectativas, y así adaptar el proceso educativo a sus características.

Para que la educación centrada en el alumno funcione, es importante que los educadores se esfuercen por conocer bien a sus alumnos. Esto no solo implica conocer su rendimiento académico, sino también sus emociones, intereses y desafíos personales.

Conocer al alumno se puede lograr a través de diferentes herramientas y estrategias, por ejemplo, algunas podrían ser entrevistas, cuestionarios y por medio de observación. La recopilación de información permite a los profesores adaptar sus estrategias y crear un ambiente de aprendizaje que permita la participación y el compromiso del alumno.

Cada alumno llega a la escuela con necesidades particulares que deben ser atendidas. La educación centrada en el alumno busca potenciar estas expectativas, esto ayuda a que el alumno explore sus intereses y desarrolle habilidades que les sea significativas. Esto incluye a parte del ámbito académico, también el desarrollo de valores.

Es fundamental que los maestros sean capaces de identificar las expectativas de los alumnos, ya que estas pueden variar entre uno y otro. Los alumnos no siempre expresan sus necesidades de manera clara, por lo que es responsabilidad del maestro crear un ambiente que favorezca la comunicación y confianza. Esto permitirá a los alumnos sentir confianza al compartir sus inquietudes y deseos, enriqueciendo así su proceso de aprendizaje.

Uno de los principales desafíos en la educación centrada en el alumno es prevenir el fracaso escolar. Este problema puede surgir por dificultades emocionales, intelectuales o problemas relacionados con la familia. Los maestros deben estar atentos a estas señales y trabajar juntos para identificar las causas y proponer soluciones adecuadas.

El apoyo del departamento de orientación es fundamental ya que permite a los maestros un acompañamiento personalizado a los alumnos que enfrentan dificultades, ayudándoles a superar obstáculos y a desarrollar estrategias para el buen aprendizaje. La comunicación entre los maestros, los padres y los estudiantes es fundamental para crear un entorno de apoyo que fomente el éxito académico y personal de alumno.

El aula no solo es un espacio donde el alumno llega a estudiar, también es su entorno social ya que ahí tiene la oportunidad de interactuar con personas de su misma edad. Las actividades en el aula influyen también en su aprendizaje por consiguiente es importante que los maestros promuevan actividades donde los alumnos puedan participar con sus compañeros y así fomentar valores, respeto y normas que guíen el comportamiento de los alumnos.

La diversidad en el aula es un recurso muy importante ya que permite enriquecer el aprendizaje del alumno. Al reconocer y valorar las diferencias entre cada uno la hace una enseñanza individualizada, con esto los maestros pueden crear un ambiente inclusivo que fomente así el respeto por la diversidad y el desarrollo de habilidades sociales y educativas en los alumnos las cuales son esenciales para la vida en sociedad.

CONCLUSION

La educación que se centra en el alumno representa un cambio muy importante en la forma en que vemos el proceso educativo como padres, como maestros y sobre todo como alumnos. Este nuevo sistema pone al alumno en el centro de la importancia educativa, ya que reconoce sus cualidades y el potencial de cada alumno.

El conocer a cada alumno permite proporcionar una educación más profunda y adecuada al conocimiento de cada uno, la atención a sus expectativas y necesidades, con la integración en una dinámica grupal positiva, se puede lograr un aprendizaje significativo y transformador.

Para que la educación centrada en el estudiante sea efectiva, es importante que todos los involucrados en este proceso educativo maestros, familia y alumno, puedan trabajar en conjunto. Solo así se podrá construir a un sistema educativo que no solo busque transmitir conocimientos, sino que también fomente el desarrollo integral de cada alumno, preparándolos para ser personas responsables y comprometidos con su entorno profesional y social.